

canto y la rutina de la vida sedentaria. Y mientras espera "un mundo que tenga un sabor nuevo", sólo podemos desearle que la susceptibilidad no lo hermetice; que conserve su auténtico vigor para decir las cosas desde dentro, con la mirada puesta en la vida. Así de tan suyo, creeremos lo que nos diga. Los orígenes de la fecundación son evidentes y misteriosos. Alumbrar legítimamente difiere del ejercicio, del auto goce imaginativo y de la desazón literaria; del culto exclusivo de la forma.

Los relatos nos informan que en un mundo emotivamente agrio, pueden haber dos grandes cariños: "ayer la miré completa en las líneas jóvenes de su madre". También encontramos una búsqueda de expresión, inconformidad, y la lucha por una existencia más digna.

Es de desearse, que este escritor nato nos revele su mundo más ampliamente; que nos lo muestre desnudo y sin dictamen. Su voz tiene dimensión.

A. B.

1 EMMANUEL CARBALLO, *Gran estorbo la esperanza*. "Los Presentes". México, 1954. 80 pp.

CIENCIA Y TECNICA DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

La administración pública es casi tan antigua como el hombre. En efecto, ya en La Biblia aparece

Jacob como encargado de los graneros de un faraón anterior a la era cristiana, y muchos de los más representativos espíritus de la Antigüedad le dedicaron algunos de sus mejores años. Sin embargo, el estudio de esta materia asumía la forma más general de Derecho Público o aun de Política, dejando en blanco el tema tan fundamental del administrador, o sea, centrando el estudio de la administración en las personas encargadas de ejecutarla.

Pese a su antigüedad, no abundan los buenos tratados, aquellos que, sin desdeñar el rigor científico, pongan en manos del estudioso o del especialista un panorama completo de esa disciplina que ha conquistado ya su lugar en el mundo moderno, desprendiéndose del Derecho y de la Política, para delimitar su propio campo de acción.

Por eso, la *Introducción a la administración pública*¹ del profesor Pedro Muñoz Amato viene a llenar una laguna que existía en nuestra lengua: no contábamos con un texto que abarcara la materia en todos sus aspectos desde el moderno enfoque de situar las personas y sus relaciones en el lugar central de la investigación, sentando como su necesario antecedente el derecho público, en especial el constitucional y el administrativo, en los cuales se basa, pero sin confundirse con ellos.

La obra comprende dos tomos de los cuales sólo ha aparecido el primero. Contiene dos partes: la primera (Teoría) estudia el horizonte, la metodología y los fines de la materia, y la segunda estudia la planificación y los presupuestos, que constituyen la parte central de la disciplina. El segundo tomo comprenderá los estudios relativos "al personal, organización y métodos, las relaciones con los procesos legislativos y jurídicos y con el pueblo".

Inicia el desarrollo del tema con la definición del concepto de administración pública, comparándolo con el derecho, la cultura, la economía y la administración privada; revisa después el proceso que ha seguido la materia en su camino hacia la sistematización, desde el siglo XIX hasta la época actual, para concluir oponiéndose al punto de vista de la especialización entendida como "departamentalización", que en aras del método divide artificialmente una realidad que es inescindible; se declara partidario, en cambio, de una síntesis armónica que permita al administrador tener una visión de conjunto tanto de las disposiciones normativas como de los sistemas de aplicación, pues insiste en que, tratándose de una ciencia aplicada, su misión es servir del mejor modo a lograr una mayor felicidad humana.

La planificación, como ya se dijo, es uno de los fines principales de la administración pública. Con su estudio se inicia la Segunda Parte: principios esenciales, problemas de organización, métodos, personal, etc., y cierra el libro la parte dedicada a presupuestos: definición, principios esenciales, preparación, participación de la legislatura, ejecución, fiscalización y contabilidad.

Como Apéndices aparecen: Parte del Presupuesto Modelo del Estado Libre Asociado de Puerto Rico para el año 1954-55, Asignaciones especiales del mismo, Fondos Especiales y un Modelo de Cuentas Consolidadas. Finalmente, una copiosa bibliografía escogida, seleccionada por materias, remite al lector lo mejor que se ha escrito sobre el tema.

El autor ha trabajado bajo los auspicios de la Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, en la redacción de cuyo informe sobre Sistemas y Normas de la Administración Pública cooperó con otros destacados especialistas, y posteriormente dictó en la Escuela Brasileña de Administración Pública la cátedra de su especialidad.

C. V. G.

1 Publicado por el Fondo de Cultura Económica, México, 1954, 274 pp.

BARAJA DE LIBROS EXTRANJEROS

CECIL DAY LEWIS. *Collected Poems* (Cape, 1954).

¿Cecil Day Lewis? Muchos lo conocerán mejor por el nombre con que ha firmado sus buenas novelas policiacas (Nicholas Blake; autor declarado de *La bestia debe morir*, etc.). Pero con su nombre verdadero ha publicado también otras cosas: ensayos, traducciones de Virgilio, y estos poemas originales que ahora recoge un solo volumen. Poemas escritos a lo largo de más de veinticinco años; diversos en intención, molde y fuerza; parejamente depurados, gratos al oído. La habilidad técnica es siempre manifiesta, y a menudo vertebra no sin fortuna delicados hallazgos. *An italian visit*, que ya nos había llegado en anterior edición especial, se halla incluida; en ella se destacan, a pesar de los remilgos con que algunas crónicas las han recibido, varias piezas de apacible finura.

EZRA POUND. *The classic anthology defined by Confucius* (Harvard 1954).

Si de maestría poética se trata, Pound no cede a nadie su corona. Vaya aquí sólo una mención muy breve de este nuevo testimonio, imposible de examinar adecuada-

Por Jaime GARCIA TERRES

mente en escasos renglones. Los presentes se limitan a señalar la calidad, las señoriales proezas, el enraizado vir-

tuosismo, de una traducción que nos hace despreocuparnos de que lo es, o de la medida en que puede serlo. Porque



Dylan Thomas, afortunado rescate.

en este caso los sinólogos no tienen la palabra. Queda el juicio a quienes pretendan apreciar los más esenciales valores de la pura creación literaria.

DYLAN THOMAS. *Quite early one morning* (Dent, 1954).

Charlas, memorias, presentaciones de la obra propia y de la ajena. Todo ello destinado, en principio, a la difusión radiofónica, y rescatado, hoy, de los archivos de la BBC. ¡Alegrémonos del rescate! Semejantes esbozos trascienden sin duda lo pasajero; bien han merecido la compilación que, respetándolos, los aliña.

ALBERT CAMUS. *L'Été* (Gallimard, 1954).

En suma, un hermoso libro (gemelo de *Les noccs*); una lección de prosa. Pero Camus suele abandonarse de pronto a la tentación —no sé si legítima— del discurso apologético. Y esto disuena un poco del tono general, más cercano a las nostalgias del peregrino que a los desplantes —con toda la elegancia que se quiera— de la... llamémosla filosofía retórica. Los mayores momentos son los que convierten el paisaje a una tibia emoción contenida; lo demás se antoja levemente inoportuno

LOUIS CHAIGNE. *Bernanos* (Editions Universitaires, 1954).

Insuficiente. Ni retrato ni exégesis. Para desentrañar la obra de un escritor que cifra toda una época del renacimiento cristiano en la Europa actual, no basta resumir cada uno de sus libros en capítulos de dos o tres párrafos. Comprender no es compendiar. A los curiosos de Bernanos se les recomendarían otros estudios: el volumen colectivo de los *Cahiers du Rhône*, por ejemplo; o la *Présence de Bernanos*, de Luc Estang; o aun las rápidas notas de Picon. Se les recomendaría sobre todo a Georges Bernanos, ante cuyo *Diario de un cura de aldea* casi pierde sentido cualquier glosa. Sea lo que fuere, Louis Chaigne nos traslada algunos fragmentos importantes. El que sigue, al menos, tomado de una carta particular, me era desconocido, aunque no insospechado. "Admiro la claridad de Racine —apuntaba aquel gran inconforme—; detesto los versos del señor Cocteau, tanto como detesto cierta poesía piadosa y episcopal, falsamente católica y de uso exclusivamente clerical..."

plicarse; como si deseara explicararnos en infinitas paráfrasis aquellos antiguos rasgos de esplendor. Se diría que, a partir de 1935, hubiera envejecido y prefiriese el recuerdo de su juventud de oro, a la creación incesante. Por tal motivo son lastimosas sus recientes producciones, y entre ellas, *Historia del corazón*: vacía, vieja antes de nacer, entretrejida con adornos mecánicos; llena de un dolor que ni siquiera asume, el dolor, el frío dolor de oírse a sí mismo y de que las palabras sueñen —ya postizas— a destiempo.

BLAS DE OTERO. *Redoble de conciencia* (Instituto de Estudios Hispánicos, 1951).

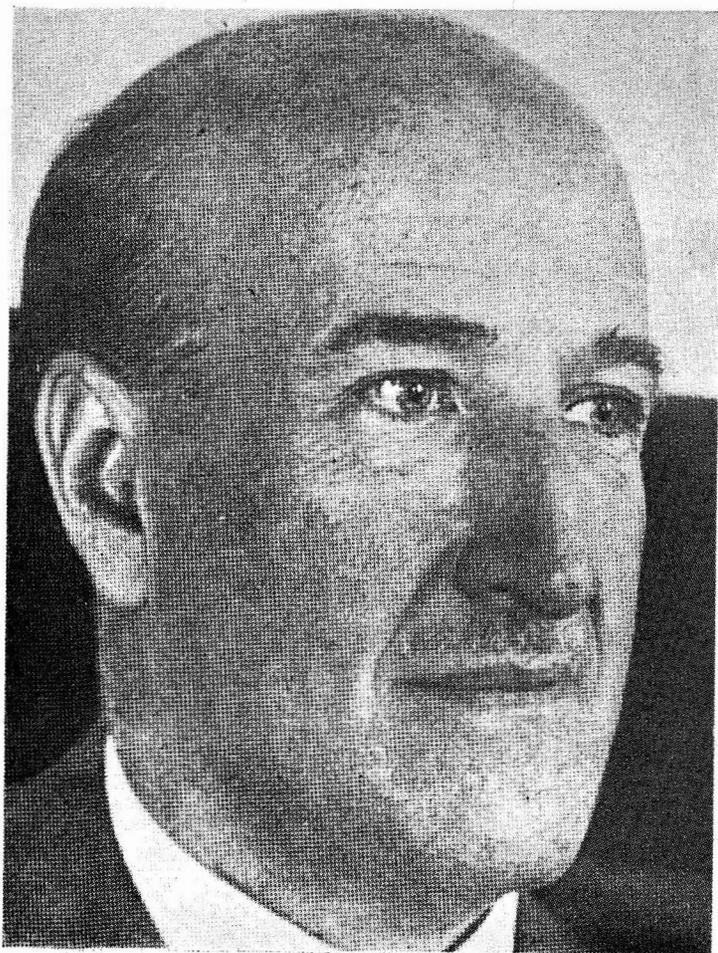
Yo no soy culpable del retraso con que aparece esta reseña: Publicado en Barcelona, en 1951, el ejemplar que tengo a la vista fué desempacado en una librería mexicana hace apenas una semana. Y así, dejó aparte la minucia de su edad y procedo, según conviene, a elogiarlo sin reserva. A tal grado me reconcilia con la moderna poesía española, que quisiera inclusive volcarlo aquí para comprobación públi-



Bernanos, ni retrato ni exégesis...

licencias formales dentro de un patrón clásico; capaz de gritar, sin huera declamaciones, su sediento desequilibrio espiritual. ¡Cuántos se escandalizarán de tamañas blasfemias: "Me haces daño, Señor. Quitá tu mano..." "me alzan

vivo hacia Dios. Y si no entiende mi voz, tendrá que oír mis manotazos"! Yo las mido con los atrevimientos de Job, a quien sus propios acusadores, por mandato divino, hubieron de pedir perdón y rendir homenaje.



Vicente Aleixandre, huera retórica, refritos

VICENTE ALEIXANDRE. *Historia del corazón* (Espasa-Calpe, 1954).

Un día Vicente Aleixandre escribió una brillante colección de poemas intitulada *La destrucción o el amor*. Y desde entonces no ha escrito más. Lo que ha hecho, sí, es copiarse, referir ese libro, multi-

ca. Alguien me señalaba, sobre algunos versos, el relativo paralelismo con Vallejo; es evidente. Pero no me interesa explorar genealogías. Descubro en Blas de Otero, no la herencia de nadie, sino al poeta personalmente sólido, capaz de dominar, con instintivo conocimiento de causa, bárbaras



Ezra Pound, señoriales proezas